

CONDICIONES:

Número suelto cts. 25
Suscripción mensual cts. 50
Año adelantado e 5.00
Iguales precios
para Centro América.

FIGARO

Selecta Colaboración
de plumas nacionales
y centroamericanas

Apartado de Correos No. 751

Revista Quincenal de Artes y Letras

Directora y Administradora, **Angela Acuña**

Año 1.º

San José, Costa Rica, 25 de Abril de 1915

Número 1

TIPOS CENTROAMERICANOS



Señorita Isabel Brama Tinoco

(Costarricense)

Una estrofa que cante tu belleza!...
es que alguien la escribió?
Puede un verso cantar la gentileza
de un poema de amor?



Porque eso eres tú, canción que inspira
la ilusión, la ventura y el ideal;
sin que pueda una estrofa de mi lira
el triunfo de tus gracias elogiar.

chiquilla que le ama mucho y que va paso, muy paso, a hurtadillas y con los bracitos abiertos, a robarle besos...

Y en un estremecimiento de terror, sin pensar ya en la disciplina, la espera, dispuesta a sangrarle los labios con su boca.

Y así se está, esperando...

Hasta que la luna llega a decirle que es de noche...

Posada Cano

San José, marzo 22 de 1915.

COMO LA CASUCA...

Todas mis tristezas las tiene su casa...
la casuca aquella de ventanas rotas,
por entre las cuales el ábrego pasa
ahullando doliente sus trágicas notas.

Díme, peregrino, tú acaso no viste,
en esa guarida de desolaciones,
una ensoñadora muy blanca y muy triste
rezando a la luna, tras de los balcones?

Pobre ensoñadora. Romántica amada;
la muerta alegría de la vieja casa,
que me dejó el alma tan abandonada

como la casuca de ventanas rotas,
por entre las cuales el ábrego pasa
ahullando doliente sus trágicas notas...

C. Salazar Gagini

EN LA CALLADA TIENDA...

Evitar los peligros, dicen los prudentes, he ahí la verdadera sabiduría. Buscar el peligro, desafiarlo con ánimo sereno y vencer en la lucha, esa es la característica de la sabiduría verdadera, decimos nosotros los que no sabemos ser prudentes. En el mundo no se imponen los temerosos, en el mundo no alcanzan bienaventuranza sino aquellos que, con la frente alta, cruzan sus aceros hechos ideas con lo que más miedo pueda causarles.

El peligro no existe sino en la mente de quien no se siente lo bastante fuerte para arrostrarlo. Para el hombre animoso no hay peligro en ninguna parte; todos los senderos son igualmente seguros cuando llevamos en el alma encendida la antorcha de la fe en los propios ideales; los pasos más difíciles se facilitan cuando el pie se afirma confiado, sin temer que el terreno se hunda, sin esperar que la arena se abra.

Buscar el peligro, transformarlo con nuestro quijotismo en algo que es de todos los días, esa es la misión de la juventud. Don Quijote pasó por la vida deshaciendo entuertos con su eterno idealismo. Si él hubiese sido temeroso no habría sido el Quijote que admiramos quienes seguimos, en la vida, la senda por donde cruzó Rocinante con su paso de triunfo.

Todos los peligros son como el de los batanes de que nos habla Cervantes en el capítulo vigésimo de su

obra inmortal: ruido, ruido nada más. En cuanto encuentran un alma grande que ante ellos se detiene con mirada altanera, con el brazo siempre listo a la defensa y con la idea siempre pronta al combate, entonces se desvanecen, se transforman en ridículos e inofensivos batanes que entonan su canción monótona durante la noche, cuando todo parece dormido, cuando todos los ruidos son misteriosos...

El espíritu se hace más noble cuando se cruza, en el camino, con un peligro, cuando no le vuelve la espalda, cuando se detiene a provocarlo y cuando lo vence en honrada contienda. Quien de esa manera, en la juventud, prueba sus armas ante el altar en donde el miedo de los demás ha puesto ídolos a los cuales teme, ese seguramente vencerá a los bachilleres presuntuosos que le saldrán al paso en la jornada larga de su existencia; ese impondrá sus ideales de belleza como el Caballero de la Triste Figura impuso, en la mente de sus enemigos, la idea de la belleza de la encantadora Dulcinea...

José Fabio Garnier

HEREDIA

(Hasta el espíritu de Luis Dobles Segreda)

Como fragmentos de la vida mía
cuántos recuerdos hay entre su seno!
Allí al ser niño pude yo ser bueno
y guardar esperanzas y alegría.

Por qué la quiero con tenaz porfía?
Sólo sabe la causa del cariño
que une a la madre y al sonriente niño
en un beso sin fin, la poesía.

Heredia en su silencio y sus quietudes
tiene envuelto el mejor de sus primores,
y parece—colmada de virtudes—
al besarla las luces matutinas,
una monja vestida de fulgores
y oculta en un convento de colinas.

Hernán Zamora E.

San José, abril, 1914.

A LA DULCE MEMORIA DE ROSA ALTAGRACIA MENDEZ

Porque en el mundo traidor
floreció como una rosa
sintiendo la milagrosa
alta gracia del Amor,
el envidioso dolor
la tomó por dulce esposa,
y hoy la pálida ojerosa
que mis cariños exalta,
busca una gracia más alta
en la Gracia del Creador!

Raúl Salazar A.

Abril de 1915.